

EXPOSICIÓN RED ITINER

Eduardo Arroyo: el origen de un artista



Algunos ejemplos de ilustraciones de Eduardo Arroyo, 1963. Cortesía de la Galería Álvaro Alcázar. © Eduardo Arroyo, VEGAP, Madrid, 2026.



Cultura
Comunidad de Madrid

#expo_reditiner



Entrada gratuita



Comunidad
de Madrid

Eduardo Arroyo: el origen de un arista



Accede a toda la información sobre la programación de la Red Itiner en nuestra página web

¿Qué vemos?

Esta exposición presenta ochenta dibujos en tinta que marcan el inicio de la carrera del reconocido artista madrileño Eduardo Arroyo (1937-2018).

Antes de convertirse en el gran pintor, escultor, grabador, escritor y escenógrafo que fue, Eduardo Arroyo utilizó el dibujo para ganarse la vida durante su juventud en el exilio. Y también para empezar a contar historias. Esta exposición nos lleva a esa fase inicial: París, 1963.

Publicados en la conocida revista francesa «Point de Vue - Images du Monde», estos dibujos muestran el inconfundible estilo del artista. Con humor punzante y mirada aguda, Arroyo retrata los valores de la sociedad de su época. Todo lo que más tarde se verá en sus cuadros —la crítica, la ironía, los personajes— aparece ya aquí en blanco y negro.

¿Qué nos cuenta el comisario?

Álvaro Alcázar, comisario de la muestra, nos comenta: «Estos dibujos no son solo el inicio de su carrera: son también el punto de partida del lenguaje artístico de Arroyo. Como escribió el historiador Francisco Calvo Serraller, “Arroyo convierte la pintura en un acto de pensamiento. Dibuja como quien escribe, y pinta como quien argumenta”. La exposición nos invita a ver a Arroyo antes de Arroyo. Al dibujante que empezó haciendo caricaturas por la calle e ilustraciones en revistas y que acabó legándonos una de las obras más lúcidas, críticas y reconocibles del arte europeo del pasado siglo».

Algunos datos para acercarnos a la exposición

- Eduardo González Arroyo (1937-2018) fue un artista madrileño conocido principalmente por su faceta de pintor, aunque también trabajó la escultura y el grabado. Está considerado uno de los grandes exponentes del arte español contemporáneo. Su trayectoria artística abarcó casi sesenta años, veinte de ellos en el exilio, y estuvo marcada por su compromiso político y por un estilo figurativo cargado de sarcasmo.
- Corre el año 1958. Eduardo Arroyo tiene 21 años y acaba de terminar la carrera de Periodismo cuando se traslada a París huyendo del asfixiante ambiente del franquismo. Aunque en un primer momento intentó dedicarse a la literatura, la limitación del idioma lo empujó a servirse de su dominio del dibujo, que practicaba de forma autodidacta desde niño, para trabajar como caricaturista e ilustrador en conocidas revistas como «Point de Vue», cuyos dibujos podemos ver en esta muestra.
- En estos dibujos, realizados en 1963, podemos apreciar el nacimiento del particular lenguaje visual que desarrollará a lo largo de su carrera como pintor: su capacidad de jugar con la ironía, combinando crítica social y referencias a la cultura popular.
- El trabajo de Arroyo se inscribe en la figuración narrativa y el arte pop, desde donde recuperó la imagen como herramienta de denuncia frente al estilo abstracto que dominaba el contexto artístico, inmerso en un régimen dictatorial.
- Observa el dibujo en el que aparece un hombre sentado con un niño en las piernas. Este dibujo podría ser el germen de la pintura titulada «Velázquez, mi padre», en la que veremos al citado pintor cargando a un Eduardo Arroyo niño.
- Publicada en Francia desde 1945, «Point de Vue - Images du Monde» fue durante décadas una de las revistas más influyentes de la prensa gráfica europea. Con un cuidado diseño y un uso destacado de la fotografía, ofrecía una mirada refinada de la vida de las monarquías europeas y de las celebridades, así como de los grandes eventos sociales del mundo. Además de un entonces desconocido Eduardo Arroyo, otros nombres como Robert Doisneau, Brassai, Henri Cartier-Bresson o Robert Capa colaboraron con la revista.